

## Presentación

Terminando el verano de 1919, José de la Riva-Agüero y Osma recibió una carta del secretario de la Hispanic Society of America, de Nueva York, quien le informaba de que había sido incorporado a dicha Sociedad. Al escribir su respuesta, Riva-Agüero cometió un error: entendió mal la firma de su interlocutor neoyorquino. Se trataba del escritor y naturalista George Bird Grinnell, quien firmaba “Geo. Bird Grinnell”, pero el futuro benefactor de la Universidad Católica leyó “Ed. Bird Grimell”, y así le contestó.

“Sr. D. Ed. Bird Grimell”, leería el secretario en su oficina, donde podemos imaginarlo esbozando una sonrisa al redescubrirse como Edward, como Grimell y, además, como un “don” latinoamericano.

Errar es humano. Y también corregir. Es lo que hace Arnaldo Mera Ávalos en su nota sobre la correspondencia entre Riva-Agüero y la Hispanic Society of America, en la que se aborda y repara justamente esta confusión, entre otros asuntos. Por otra parte, Fernando Rodríguez Mansilla, en su nota sobre la influencia de Pedro Calderón de la Barca en la cultura peruana contemporánea, revela cómo nuestros creadores se apropian del dramaturgo del Siglo de Oro para resignificarlo desde los retos del presente: César Vallejo lo reconfigura,

César Moro lo descontextualiza, Alan García lo instrumentaliza, Francisco Lombardi lo emplea para la reflexión política, Edgardo Rivera Martínez lo incorpora al paisaje andino. La tradición vive precisamente a través de lecturas parciales e interesadas, que la recrean una y otra vez.

Pero la relectura de la tradición no es algo que solamente pueda hacerse con el acervo literario. El baile, la cocina, la cultura inmaterial en general, aunque indocumentada en esencia, deja rastros en la vida social que pueden y deben leerse y revisarse a fin de garantizar su conservación, disfrute y continuidad en las generaciones futuras. Es el tema que aborda Claire Jaureguy Robinson al proponer en su artículo la creación de un Observatorio de Patrimonio Cultural Inmaterial y Museos, que también tendría mucho que corregir en nuestro país. Dice la autora:

El énfasis en las expresiones festivas y espectaculares [en las declaratorias de patrimonio cultural en el Perú] ha relegado a un segundo plano prácticas cotidianas asociadas a la biodiversidad, la agricultura, la gastronomía y los saberes curativos y terapéuticos. Estos vacíos no son meras omisiones, sino el resultado de criterios institucionales de selección que, al segmentar a los beneficiarios, tienden a consolidar elementos populares dominantes en detrimento de la diversidad cultural efectiva. Un Observatorio tendría la oportunidad de corregir estas desigualdades mediante indicadores inclusivos y mecanismos de registro que reconozcan la amplitud de voces y prácticas.

Revisar, releer y corregir son, así, labores inherentes y permanentes de las humanidades con respecto a la realidad que se estudia, así como al acervo científico producido con ese afán. Los dos reseñadores que cierran el presente número de la *Re-*

*vista del Instituto Riva-Agüero (RIRA)* realizan dicha operación: Raúl Alencar examina *Contrabando y redes de negocios: Hispanoamérica en el comercio global, 1610-1814*, libro coordinado por Guillermina del Valle Pavón, y en su reseña perfila el estado actual de los conocimientos en el tema, valora los hallazgos del libro y propone otros frentes en donde se podría profundizar la investigación, como la participación de grupos sociales más allá de las élites en el comercio colonial y la perspectiva de la historia ambiental respecto de dicho comercio. Por su parte, Alexis Iparraguirre Castro reseña *Latinoamericanismos situados: Guerra, mercado, literatura*, de Fernando Degiovanni, libro que valora como un acertado examen de la creación del campo de los estudios sobre América Latina no como producto espontáneo, natural, de nuestras sociedades, sino como construcción guiada o incentivada institucionalmente desde los Estados en el marco de tensiones regionales o globales, con Estados Unidos como un ancla clave.

Pausar, releer y recrear. Con estas palabras, el presente número de la *RIRA* nos invita a ejercer la labor humanística en medio del pragmatismo y la velocidad del mundo contemporáneo, no para detenerlo, sino para impulsarlo hacia un futuro en el cual la sociedad mantenga viva la conciencia de sí a través del examen, el debate y el consenso, con el fin de despertar el sentido de la vida en común y plantearse un mejor futuro.

Álvaro Sialer Cuevas  
*Editor*